

Razetti en la cirugía venezolana

Francisco Plaza Izquierdo

Muchas gracias a los directivos de la ilustre Academia Nacional de Medicina por haberme confiado este tema; de todas las facetas de esa refulgente gema que conforma las actividades del Dr. Luis Razetti, la relativa a la cirugía es la más esplendorosa, a este respecto el sabio ha escrito: “Soy cirujano por natural inclinación de mi carácter que se adapta mejor a la lucha que a la pasividad, y porque en la práctica de este hermoso y brillante arte, veo con más evidencia la batalla empeñada con la enfermedad y puedo apreciar de más cerca la emoción del triunfo o el sinsabor de la derrota”.

Considero tres aspectos en este trabajo: la formación quirúrgica, el aporte docente y el aporte asistencial del maestro.

Respecto a la formación quirúrgica hay que decir que Razetti no tuvo una enseñanza práctica universitaria, él escribió que durante su vida de estudiante de 1878 a 1884 jamás vio a nadie hacer disección o ejecutar una operación en el cadáver y que la enseñanza era completamente teórica. Inmediatamente al graduarse en 1884 se radica en el interior del país: en los Estados Lara (Barquisimeto y Quibor) y Yaracuy (Yaritagua); la provincia en

esa época era muy pobre, sin recursos para que el futuro maestro pudiese adquirir una experiencia quirúrgica ni siquiera mediocre; en esas poblaciones ejerció medicina integral, que abarcaba también la obstetricia; permanece fuera de la capital cinco años y en 1889 se traslada a Caracas con el convencimiento de que era imprescindible partir al exterior para conseguir una adecuada formación quirúrgica.

En ese año de 1889 (14 de diciembre) se le designó Cónsul de Venezuela en Marsella, Francia. No he encontrado nada que atestigüe que Razetti aprovechó esta circunstancia para obtener algún aprendizaje quirúrgico allí, es hasta probable que no ejerciera ese cargo o que solamente estuviese pocos días en esa bella ciudad más bien como turista y se dedicara a visitar el palacio de Napoleón III (Longchamps) y otros sitios de interés como el Castillo de If situado en un islote muy cercano a la playa mediterránea, de donde la imaginación del gran escritor Alejandro Dumas, hijo, sacó su notable libro “El Conde de Montecristo”.

Lo que sí es cierto es que Razetti en 1890 se encuentra en París, ha llegado en un momento de júbilo pues el año anterior el notable ingeniero



Figura 3. Dr. Francisco Plaza Izquierdo: Razetti, cirujano.

Eiffel ha terminado una torre en El Trocadero, la más alta del mundo durante muchas décadas, con casi 300 metros de elevación, la cual fue construida para una Exposición Universal.

En esa "ciudad luz" se pone en contacto con la mayor cantidad de lumbreras médicas francesas, se puede citar al obstetra Adolfo Pinard, al internista Delbet y a los cirujanos Le Dentú, Jean L. Faure y especialmente a Luis Huberto Farabeuf y a Julio Pean, a este último maestro lo vio muchas veces operar en el Hospital Saint-Louis. Hay un cuadro del pintor H. Cervex, que se encuentra en la oficina de Asistencia Pública de París, que tiene por nombre: "El Dr. Pean preparando una operación quirúrgica en el Hospital Saint-Louis". El Dr. Razetti hace referencias del profesor Pean en varios de sus escritos y comenta que siempre usaba la misma casaca en sus intervenciones quirúrgicas.

Razetti permaneció en París hasta el 13 de diciembre de 1892, allí poco antes de partir, en un autobús tirado por caballos, había trazado con el Dr. Santos Dominici un plan de reforma de los estudios médicos en Venezuela; para la fecha del regreso del maestro el Hospital Vargas de Caracas ya tiene 2 años de inaugurado, llega pleno de conocimientos y ávido de proyectos, pero no podrá formar parte del cuerpo activo de este hospital sino 29 años más tarde, pero se le concede la oportunidad de actuar de cortesía en algunas ocasiones, así puede realizar notables intervenciones quirúrgicas que fueron primicias en nuestro país tales como la "trepanación por epilepsia Jacksoniana y la "laringectomía total".

La labor docente quirúrgica del Dr. Razetti en la cirugía venezolana comenzó el 24 de febrero de 1893 cuando fue nombrado profesor de Patología Quirúrgica, apenas dura 5 semanas en ese cargo; durante ese año de 1893 hubo 4 titulares en esa cátedra (Razetti-Atilano Vizcarrondo-Simón Vaamonde y Hermógenes Rivero Saldivia). Era la época de los nombramientos oficiales, no sabemos si el maestro renunció esa posición por no interesarle esa materia teórica o fue reemplazado por otro profesor.

El 26 de setiembre de ese mismo año de 1893 comienza a regentar la cátedra de medicina operatoria y obstetricia; aquí el maestro está mejor asentado pues esta actividad cuadra a su carácter activo y emprendedor, inmediatamente se aboca a activar las prácticas en cadáver que tan decaídas estaban.

El 17 de agosto de 1896 es nombrado profesor de

anatomía, la desempeñará durante casi 4 lustros, era una materia que le fascinaba, de ella afirmaba Razetti, lo mismo que decía Vargas: "si hubiéramos de figurar la ciencia médica por la columna simbólica de Apolo, la base de ella sería la anatomía".

En varias ocasiones escuché decir al Dr. José Izquierdo, discípulo de Razetti, que su maestro no daba clases de Anatomía Humana, sino más bien de evolucionismo ceñidas a las teorías de Darwin propagadas en nuestro medio por los iniciadores del positivismo, los doctores Adolfo Ernst y Rafael Villavicencio. Cuando escribí mi libro: "José Izquierdo, vida y obra" (1) tuve que revisar los archivos de la U.C.V. y allí pude darme cuenta el por qué de esa opinión del Dr. Izquierdo.

Razetti daba una clase teórica de anatomía en donde se proyectaba como un profesor de filosofía de la ciencia y enseñaba sus creencias evolucionistas que le llevaban a clasificar al hombre como un animal: vertebrado, mamífero, placentario, primate, simio, lipocercos, antropi, homo sapiens. En sus clases citaba ejemplos tan increíbles, de acuerdo a notables clérigos, que el primer evolucionista fue San Agustín, quien afirmaba que el germen de la evolución estaba en la materia desde el mismo instante en que fue creada sin necesidad de intervenciones divinas posteriores al estilo de Teirlard de Chardín.

Es muy probable que el Dr. Razetti ocupara mayor tiempo en sus clases teóricas para explicar sus creencias evolucionistas en desmedro de la anatomía humana pura.

Esa anatomía humana la daba Razetti en el anfiteatro de la Universidad, en forma práctica con el cadáver presente y disecado; en los archivos de la U.C.V. encontré una materia llamada "Disecación I" que no figura en los tratados históricos clásicos de las Cátedras de la Universidad Central de Venezuela: José Izquierdo figura que obtuvo en "Disecación" la calificación de "Sobresaliente" con diplomas (23-07-1908). ¿Por qué no se cita esta materia de "Disecación" en los tratados de Historia de la Medicina? Ella estaba seguramente incluida en el pensum de estudios, lo demuestra la foto que figura en el libro "José Izquierdo vida y obra" (1), página 108, en donde la U.C.V. le concede un diploma de "sobresaliente" en el examen de "Disecación".

Se debe concluir que el Dr. Razetti le daba mucha importancia a la teoría evolucionista en las clases teóricas de anatomía y que las prácticas anatómicas eran enteramente humanas. El Instituto Anatómico de Caracas (para disecciones) fue inaugurado en

1911, en gran parte fue obra suya.

Su labor docente en la Cátedra de Clínica Quirúrgica fue la más importante; en varias ocasiones desempeñó interinatos (1898 y 1899); el 17 de febrero de 1914 se le designó Jefe del Servicio de esa materia y el 24 de Julio de 1915 Profesor en propiedad (su antecesor, el Dr. Pablo Acosta Ortiz, fundador de la Cátedra había fallecido el año anterior). Toda la actuación profesoral en esta disciplina, está recopilada por el Dr. Ricardo Archila (2), en ella podemos darnos cuenta de la consagración de Razetti a sus deberes quirúrgicos: sus clases magistrales, el análisis de los casos hospitalizados (en el Hospital Vargas) los resultados operatorios publicados en folletos estadísticos y muchas otras cosas, como traducciones de doctrinas de notables profesores franceses, todo eso un fiel exponente de la talla científica y moral del maestro. Hay algo que lo coloca muy en alto y el es análisis de sus errores como un material de enseñanza ante sus alumnos; son notables sus conceptos: “Mucho más enseña un error que muchos éxitos”, “Más enseña el error comprendido que el éxito aplaudido”.

Razetti dejó una escuela quirúrgica de acuerdo al estilo francés; formó notables discípulos como Henrique Toledo Trujillo, Domingo Luciani y José Izquierdo.

La labor asistencial del Dr. Razetti en la cirugía venezolana, hay que analizarla desde dos puntos de vista: el público y el privado.

La labor pública la ejerció el maestro en el Hospital Vargas de Caracas; hasta 1936 ese instituto fue el único de ese estilo en la capital; cuando Razetti llegó a Caracas en 1892, ya hemos informado que no pudo encajar allí en un puesto fijo hasta 1914; pero con carácter de “cortesía” verificó notables intervenciones; a partir de ese año su labor fue cotidiana y fructífera, además de sus notables éxitos técnicos quirúrgicos introdujo las compresas, los guantes de Chaput, el bisturi de D’Artigues y la vacuna de Delbet, esta última se usó por mucho tiempo en el preoperatorio para excitar las defensas orgánicas. Los incidentes que le ocurrieron en el Hospital Vargas al principio en un quirófano mal acondicionado, los relata el sabio con lujo de detalles en sus escritos; él hizo mucho por mejorar las condiciones higiénicas de ese centro quirúrgico.

La labor asistencial privada la realizó Razetti de varias modalidades. En mi trabajo de incorporación a la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina,

titulado “Cirugía privada en Caracas” (3) relato minuciosamente cómo se hacía cirugía en las casas de familia, durante muchas décadas. El primer sitio de Caracas en donde se verificaron operaciones privadas de una manera regular fue los “Baños Soucy”. En sus escritos el maestro relata crudamente esa época heroica.

La primera clínica privada de Caracas, fue la del Dr. Razetti (situada de Muñoz a Piñango), estaba bien equipada y tenía además un laboratorio clínico anexo, fue inaugurada en 1911, el primero de febrero, año centenario de nuestra independencia. Allí el sabio realizó varias primicias quirúrgicas venezolanas.

Hecho muy importante que quiero resaltar en este cursillo es que Razetti fue uno de los precursores de la especialidad médica en Venezuela; en varias páginas de los diarios caraqueños que consulté, figura un aviso de 5-10-1909 en donde él se anunciaba exclusivamente como Cirujano, de Santa Capilla a Mijares 22, teléfono 633; en cambio la mayoría de los médicos que figuraban en ese año se brindaban en varias actividades médicas. Veintidós años más tarde (1931) se inauguró la Policlínica Caracas, Institución que consagró definitivamente la especialidad; por eso afirmo que Razetti fue uno de los primeros que trajinó en Caracas una especialidad única y se le debe considerar como el precursor.

El Dr. Ricardo Archila en el tomo IV de las Obras Completas de Luis Razetti (2) inserta 20 de sus principales primicias quirúrgicas; ellas son:

- 1893 Injerto dermo epidérmico de Thiersch
- Craneotomía en la epilepsia traumática
- 1911 Gastroenteroanastomosis (en su clínica privada)
- 1913 Método de Lorenz en la luxación congénita de la cadera
- 1914 Toracectomía y decorticación del pulmón
- Laringectomía total
- Método de Lane: sutura metálica en pseudoartrosis
- Amputación del pie por el método de Pirogoff
- 1915 Radicectomía posterior lumbar
- Desarticulación coxofemoral
- Enterostomía por perforación intestinal (primicia privada)

PRIMERA "CONFERENCIA LUIS RAZETTI"

- 1916 Interposición uterina (Operación Schauta Wertheim)
- 1918 Traqueotomía previa en operaciones bucales
Operación de Wertheim (histerectomía ampliada en cáncer del cuello uterino)
- 1922 Operación de Halstead en cáncer del seno
- 1923 Doble nefrotomía por calculosis renal bilateral
- 1924 Decorticación del hígado
- 1929 Toracoplastia extrapleurale de Sauerbruch

Con razón escribía Razetti: "Con excepción del corazón he operado en todos los órganos de la economía accesibles al bisturí".

Luis Razetti fue el mejor cirujano de su tiempo, Ricardo Archila lo considera la quinta cumbre quirúrgica venezolana (en orden cronológico: 1ra. José María Vargas, 2da. Eliseo Acosta, 3ra. Guillermo Michelena, 4ta. Pablo Acosta Ortiz, 5ta. Luis Razetti). Su retrato figura en el Hall de la Fama del Colegio Internacional de Cirugía, en Chicago. Sus restos están inhumados en el Panteón Nacional

en Caracas al lado de otros ilustres médicos venezolanos y de los héroes de la Patria.

Decenas de instituciones llevan su nombre, muchas relacionadas con la cirugía, entre ellas: un hospital en Barcelona, un instituto anticanceroso y una clínica privada en Caracas.

No creo ofender la memoria de nuestro gran Libertador Simón Bolívar si adapto al astro de la cirugía venezolana la loa que el inca Choquehuanca hizo al genio de América al decir: "Razetti, tus glorias, especialmente la quirúrgica ha crecido y seguirá creciendo a través de los años como se extiende la sombra cuando el sol se oculta".

REFERENCIAS

1. Plaza Izquierdo F. José Izquierdo. Vida y obra. Caracas Talleres Gráficos del Congreso de la República 1984.
2. Archila R. Luis Razetti. Obras completas Tomo IV. Caracas Tipografía Vargas 1965.
3. Plaza Izquierdo F. Cirugía privada en Caracas. Caracas Talleres Lito-Tipográficos Don Bosco 1980.

Razetti y la Obstetricia

Oscar Agüero

Durante toda la centuria pasada y el primer cuarto del presente siglo XX, no hubo en Venezuela especialización definida en Obstetricia. Esta rama comienza a tener a rango de especialidad con Leopoldo Aguerrevere y Pedro Antonio Gutierrez Alfaro, hombres ulteriores a Razetti, que se habían graduado de médicos en 1917 y 1920, respectivamente. Por tanto, nuestro homenajeado de hoy ejerció la obstetricia según el patrón común de su época, o sea, como un médico-cirujano-partero, igual que lo hicieron otras destacadas figuras de nuestra medicina: Guillermo Michelena, Ramón Ramos, Manuel María Ponte, Nicanor Guardia, Miguel Ruiz, David Lobo, Adolfo D'Empaire, notables personajes que, con igual destreza, resolvían un parto complicado, que operaban un aneurisma o un absceso hepático, o trataban una infección urinaria, una fiebre amarilla o una hemorragia cerebral.

Según Archila (1), Razetti dedicó a la obstetricia una buena parte de los tres años transcurridos en

París y, al regresar a Caracas "... comenzó por ser médico general, luego se perfeccionó y, por último ejerció la especialidad con mayor énfasis en la obstetricia, en una primera etapa, y, ulteriormente, en la cirugía, actividad esta última, a la cual dedicó mayor tiempo y energías".

Su actuación en Obstetricia puede ser enfocada desde los puntos de vista de docencia y publicaciones.

En la primera se inicia muy recién llegado de Europa, al ser nombrado el 23 de setiembre de 1893, profesor interino de Medicina Operatoria y Obstetricia, y designado como Titular el siguiente año, el 22 del mismo mes de setiembre. Los cambios, decretados por el Presidente Joaquín Crespo, el 31 de enero de 1895, separan la Medicina Operatoria y la Obstetricia, la primera se anexa a la Cátedra de Anatomía y la segunda es dividida en: 1) Obstetricia, Ginecología y Pediatría; 2) Clínica Obstétrica y Ginecológica. Razetti continuó un año más, hasta